rt.
a núm. 9.
MA

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN
Lagar núm. 5.

NÚM. 75 | Sevilla—Lunes 1.º de Abril de 1901 | AÑO XXV

Circular del Directorio

Sabemos de buen origen que el Directorio de la Unión republicana ha acordado, por unanimidad, acudir á los comicios, y á este efecto prepara la oportuna circular para las provincias, á fin de que comiencen inmediatamente todos los trabajos preliminares propios de la elección, y que vayan las juntas ó comités provinciales designando los candidatos, dando cuenta al Directorio, que parece que por esta vez acude con tiempo, y se propone dirigir las elecciones de todos nuestros amigos, tal y conforme nosotros habíamos propuesto en anteriores artículos.

Acaso cuando este artículo llegue á manos de nuestros lectores, habrá aparecido ya en los periódicos de Madrid el texto íntegro del documento, pero aun así y todo, y conociendo sus líneas generales, por respetos que no se ocultarán á nuestros lectores, les privamos de anticiparles toda información sobre este punto.

Bástenos saber que se ha sacudido la pereza; que el organismo director del gran partido republicano ha decidido la lucha, y que está dispuesto á acudir á ella con todas sus fuerzas, con todas sus energías, para pulsar bien los grados de fuerza y de calor en que se encuentra la hueste, y para medir la importancia de esta única y gran falanje nacional que lucha por ideas más que por intereses particulares, que aspira al gobierno, no por el poder sino por el derecho.

La circular viene con la anticipación necesaria para que nuestros amigos no hayan contraído compromisos con candidatos ó con tendencias y soluciones que en los momentos actuales serían suicidas.

En la lucha actual, los republicanos debemos rechazar compadrazgos, inteligencias y alianzas de toda especie que no sea con aquellos que proclamen la forma republicana, sean cualesquiera las manifestaciones en punto á radicalismo, ó con tendencia conservadora; porque luchando todos los organismos políticos, y aunque aquellos que sin denominarse partidos, sino representantes de tendencias egoistas, las fuerzas con que les auxilien los republicanos en cualquiera circunscripción ó distrito, es algo muy importante que restamos contra nosotros.

Vamos á luchar unidos para vencer; vamos á luchar unidos para que en todos los ámbitos de la nación, para que en todos los pueblos de la Patria española se conozca nuestra existencia y se aprecie nuestra fuerza; vamos á luchar unidos para que allí, donde no podamos vencer, llegue al menos el aire purísimo de la idea, la verdadera y única solución posibles, de segura regeneración, comenzando por demostrar que el cacique local, el provincial y el gran cacique de la Corte, de nada sirven, nada son, nada representan, cuando un pueblo se siente fuerte y dueño de sus destinos, dispuesto á ejercitar el derecho como decidido á cumplir el deber; vamos á luchar unidos para echar á escobazos del templo á los modernos mercaderes del honor, de la libertad, de la vida y de la Hacienda del pueblo español; vamos á luchar unidos para levantar el sentimiento nacional y para demostrar dentro y fuera, en el interior y en el extranjero, que aquí hay un partido fuerte y vigoroso y un pueblo digno que se siente fuerte y que aspira á la conquista del derecho, que va á la República como única forma adecuada á levantarse de la postración en que le ha sumido la reacción monárquica, oligárquica, teocrática, para elevarse á la altura de los pueblos modernos.

Para esto vamos á la lucha, no para aspirar á tantas ó cuantas representaciones parlamentarias, sino para sumarnos, para presentar nuestras fuerzas en compacta fila y en apretado haz, y para alentar la esperanza de una aurora venturosa de regeneración.

A. A.

Nota del día

Ayer se desarrolló en Sevilla un drama tenebroso, uno de esos dramas en que la miseria actúa de protagonista, la desesperación de consejera y la caridad de alcahueta.

Un obrero enfermo, cansado de luchar con la escasez y cansado de oir las terribles congojas diarias de—No tenemos que comer hoy—amartilló una escopeta que había salvado del completo naufragio de su ajuar para tener siempre una tabla á la que asirse, y se levantó la tapa de los sesos.

Después.... una pobre anciana que se mesa los cabellos en contracción nerviosa, que llora, que llora hasta que sus ojos mortecinos quedan secos; unos hijos huérfanos, un acta judicial, y al cadáver se le da tierra que no sea bendita, porque el suicida no es hijo de Dios: no quiere que lo sea la Ihlesia católica.

Este suceso triste no ha venido á amenguar en nada nuestras esplendentes fiestas religiosas.... Las imágenes benditas están todas en el tocador acicalándose con centenares de alhajas valiosas que la piedad de las señoras creyentes poneá su disposición, bien que después de inventariarlas y exigir la pronta devolución.

Las asociaciones de caridad, cumpliendo su misión humanitaria, han logrado desterrar de la vía pública la miseria ambulante, almacenándola en los asilos para que los numerosos visitantes digan:—¡Qué ciudad más ilustrada! ¡Como le sobra el oro, se entretiene en rendir culto á las imágenes que simbolizan sus arraigadas creencias!

El suicidio de un obrero es cosa que no se puede evitar.

Un accidente triste, sin duda alguna, pero.... ¡no es posible estar en todo!

Si ese obrero infeliz, antes de matarse, hubiera pasado aviso á alguna de esas corporaciones que se divierten y especulan con los misterios de la fé, ó sea con Dios y la Virgen y con todo lo más sagrado que tiene la Iglesia, es posible que hubieran acudido en su socorro.

Pero se encerró en su casa como un buho, avergonzado de su situación tristísima, y se mató.

Doña Caridad, esa señora que hace actos humanitarios por dos pesetas al mes, no se entera nunca de que hay obreros que se suicidan por no pedir una limosna....

J. Rodríguez La Orden.

Murmuraciones

En Barcelona se ha celebrado un mítin anticlerical, pronunciándose en él fogosos discursos en contra de los jesuítas y demás órdenes religioso-comerciales.

Luego que concluyeron sus peroraciones, salieron en manifestación, y de ella han resultado tiros y pedradas, un guardia civil contuso y.... ningún jesuíta muerto.

—

En Valencia también ha habido reunión anticlerical para protestar contra las órdenes monásticas....

¿Hasta cuándo va á durar esto?

¿No estamos todos conformes? Pues.... menos discursos y más actos de energía.

Esa gente no se va como se la eche.

¡A echarla.... como se pueda!

***

En Motril han prendido fuego á una fábrica de azúcar de los Sres. Larios de Málaga, poderosos capitalistas.

Cuentan que dichos señores habían inducido á la mayoría de los labradores de aquel término á que sembraran sus tierras de remolacha, ofreciéndoles un precio seguro, por ejemplo, de diez; y cuando todos habían colocado sus capitalitos, en la perspectiva de una ganancia segura á poco que la cosecha diera regulares rendimientos, la casa de los Larios ofrecióles la mitad.

Y los labradores, vejados y escarnecidos, han cortado por lo sano, purificando por medio del fuego la villanía.

El País, en un artículo brioso, se ocupa en este hecho, exclamando:

«Los campesinos de Motril que han incendiado la fabrica de Larios, son cultivadores de caña de azúcar. Casi ninguno de ellos es propietario de la tierra que labra, ni de la casa en que habita: son colonos, asalariados, servidores de una docena de propietarios, que gastan sus rentas en Madrid, París ó Londres.

El colono andaluz paga al dueño una renta por la tierra, al gobierno contribución por el cultivo, al Municipio derechos de consumo. Es decir, compra el derecho á la vida al amo del suelo, paga al gobierno por trabajar y al Municipio por comer.

Las rentas suben, las contribuciones suben también. ¡Se gasta tanto en pagar á los reyes, al Ejército, al clero, á la Clases pasivas! Los derechos de consumos suben igualmente que las rentas y las contribuciones.

La tierra no da para tanto. El dinero anda escaso y la contribución se paga con recargo; el propietario no perdona y hay que acudir á la usura para que adelante á cuenta de la próxima cosecha.

¡Y el campesino andaluz siempre intranquilo, mirando al cielo! Viene la sequía, el granizo, la inundación, y entonces el dueño de la tierra embarga las bestias, el cobrador de contribuciones los productos del suelo, y el usurero hasta los trapos.

El pobre campesino se queja una vez y mil veces, nadie le atiende, y sufre con resignación heróica la miseria y el hambre.»

Hasta que se cansa y arrima la tea.

Malo es que haya empezado el fuego, porque nunca hay uno solo.

Y siempre comienza por donde menos se esperaba.

Yo creí que la señal partiría de un convento, y ahora resulta una fábrica quemada.

Deplorable es.... porque una fábrica sirve.

¡Pero un convento!....

***

Ayer andaban huyendo
del agua las cofradías,
y eran de ver las imágenes
andando más que de prisa,
huyendo á los chaparrones,
cual si no fueran divinas.
¡Por lo visto, de estas cosas
también protestan arriba!

***

El jefe del partido liberal se encuentra enfermo. ¡Son muchos años y muchas culpas las que Sagasta lleva encima para que no se resienta!

El día menos pensado se queda el carro monárquico atascado en el camino de la regeneración.

***

Le doy mi más cariñosa enhorabuena á *El Pueblo* de Valencia, y á su director D. Vicente Blasco Ibañez, por la excomunión que les ha regalado el obispo de Tortosa.

Tan inmerecido honor son pocos los que logran obtenerlo.

Yo he trabajado todo lo posible por alcanzarlo, y como si *nó*.

¡Qué mala suerte!...

***

Y ahora que hablaba de Tarragona:

«Esta madrugada ha aparecido perforada la pared de la secretaría de la catedral.

Por dicha perforación parece entraron unos ladrones, llevándose 250 pesetas.

Por segunda vez ha quedado frustrado el robo de la caja donde se guardan las asignaciones para los pagos del mes.»

¡Luego van dos veces!...

Pues á la tercera va la vencida.... ¡con que, ojo, canonigüillos de Tarragona!...

***

Los curas de por ahí están rabiosos.

¡Qué escándalo arman desde los púlpitos contra *Electra*!...

Pero, señores curas párrocos, ¡si contra vosotros no va nada!

Si *Electra* lo único que condena y ataca es el jesuitismo, y el jesuitismo es también vuestro enemigo.

No seáis brutos.... es decir, no seáis obispos excomulgadores.

***

En Segovia, el municipio
ha anunciado la vacante
de un archivero.... que gana
entre sueldos y entre gajes,
unas quinientas pesetas
¡anuales, anuales!
Una ganga, caballeros,
para no desayunarse.

***

Se dice que el obispo de Jaén será el que vaya á ocupar la sede vacante de Madrid Alcalá.

La hoja de servicio de dicho señor es la siguiente:

«Salió á uña de neo de Osma *por una denuncia sobre estafas* cometida en el palacio episcopal. Vendió cuanto pudo vender, sagrado ó profano: tapices, alhajas, cuadros; fué un déspota inaguantable y dejó la diócesis trastornada, con todo el clero y todo el pueblo en contra de él. Es amigo de una marquesa, que fué su madrina de consagración, y compinche de Vadillo. En Osma le llamaban *el obispo torero* por sus trazas achulapadas.

Es tipo *negro*, vulgar, pero las echa de elegante y gomoso; divierte á las mujeres, como lo prueba el caso escabrosísimo de una sor Consuelo. Politicastro entrometido, comilón y banqueteador á costa ajena, heraldo de sus propias hazañas, á estilo de fariseo, se escribe él mismo los bombos que impone luego á los periodistas complacientes.»

¡Aviadas están las ovejas con el pastor que le preparan!...

***

Canavachuelos dió ayer golpe, según cuenta *El Noticiero:*

«El teniente alcalde señor Romero Canavachuelo ha sido agraciado con la cruz Estrella de honor de Italia, condecoración que lucía hoy en la presidencia del Ayuntamiento al paso de la cofradía.»

¡Hombre!... ¿Y por qué no se anunció esa novedad en el cartel de festejos?

***

Un señor Bula, hablando en el mítin anticlerical en Barcelona:

«Se ha dicho que la justicia no es una venganza; yo digo que la venganza es la justicia.

Si la Inquisición quemó 45,000 personas, nosotros debemos quemar otros tantos jesuítas.»

¡Vamos á tener que hacerlos!

Porque 45,000 jesuítas no los tenemos en España.

Carrasquilla.

No sea usted tonto

¿A quién no se han dirigido alguna vez estas cuatro palabras? Por mi parte puedo decir que me las han dicho una infinidad de veces.

Hoy me ha dado por hacer un esfuerzo de memoria y acordarme de las ocasiones en que se me dijeron esas palabras.

Una vez me lo dijeron porque no abusaba de la confianza de mi principal; otra vez me la propinaron porque devolví á un individuo una cartera que se le había perdido; debo confesar que en la cartera no había más que un billete de 25 pesetas, dos papeletas de empeño y una cédula personal.

Otra vez.... ¿pero á qué seguir? Baste decir que cada vez, que me han dicho que no sea tonto, era cuando, según mi criterio, iba á dar una pequeña prueba de cordura.

Hoy me lo ha venido á decir á mi casa, en mis narices, un amigo. Me cogió mi amigo *in fraganti*, clasificando documentos que se refieren á los asuntos del Sur de Africa, y escribiendo á mis colegas de la Unión Federativa por la Independencia de los boers, los que residen en todas las naciones de Europa, y uno en los Estados Unidos.

A riesgo de quedar mal con mi amigo, quiero referir aquí algo de la conversación, para que se vea una vez más, cómo puede ser un hombre muy bueno y á la vez encerrado en los estrechos y mezquinos moldes del egoista convencionalismo.

. . . . . .

—¡Válgame Dios, hombre! ¡Sin chiquillos que está usted!

—¿Pues qué diría usted si estuviesen todos aquí? Cinco se me han muerto, tengo ya una casada y uno en Francia; total, doce. ¿Acato el precepto, ó no?

—¡Qué barbaridad! Hombre, temiendo á lo mismo no me caso.

. . . . . .

—¿Qué retrato es ese? ¿Kruger?

—Sí, Kruger, el representante de la dignidad, el símbolo de las virtudes cívicas, el verbó de la justicia y jefe de un pueblo de héroes....

—No siga usted; ya conozco su manera de juzgar al anciano presidente, y cualquiera que no conociera la pobreza de ese señor y el desinterés de usted, creería que está subvencionado por hacer esa campaña de que nadie hace caso....

—Alto ahí, amigo mío. No puedo tolerar que delante de mí se hable tan ligeramente del buen corazón de los españoles, y no me es posible creer que á un pueblo como éste les sean indiferentes las desdichas del pueblo boer; pues dirá usted lo que quiera; yo he visto reflejados en la prensa toda los sentimientos de admiración hacia las hazañas de los jefes boers y de sus heróicas tropas, y de piedad infinita ante las des-

SGCB2021

graciadas viudas y huérfanos de esos esforzados campeones de la libertad, muertos gloriosamente en los campos de batalla, defendiendo su independencia.

—*No sea usted tonto*, Adolfo; parece mentira que los años y la experiencia no le hayan instruído á usted más sobre eso de los sentimientos. Todo es mentira ó platonismo puro, y usted hace un papel desairado. Los periódicos en los que usted escribe sus artículos no son leídos, ó muy poco. Yo apuesto con usted que aquí, en Sevilla, hay 50,000 personas que no saben que existen EL BALUARTE, *El Clamor*, ni *El Noticiero Obrero*.... y si no, haga usted una prueba.

—¿Cuál?

—Mande sus artículos á *El Liberal* y verá cómo no los publica. ¿Qué apostamos?

—Hombre, está usted equivocado, porque *El Liberal* me ha publicado ya varios, y creo que su director no tendría inconveniente en publicar otros si el interés de mis representados lo requiriese.

—¡Ca! Eso sí que no. Desde que publicó usted su famoso artículo en EL BALUARTE, titulado *Pot-pourri*, no se le puede ver a usted en esa redacción, y el día que se arrimara usted, se le despachaba con cajas destempladas; y si no, pruebe usted....

—Hombre, eso es mucho honor para mí, y casi me pone ufano la perspectiva de ir un día á la redacción de *El Liberal* y ser arrojado de ella por los chicos ó por su digno director. Ahora quiero desengañar á usted en lo tocante á los tres periódicos cuya existencia dice usted que es ignorada por 50,000 sevillanos.

EL BALUARTE es leído con fruición por miles de sevillanos, no sólo por las nunca bastante ponderadas *Murmuraciones* de mi querido amigo del alma *Carrasquilla*, y los primores de grandeza de alma de mi querido amigo Marcial Dorado, sino por todo lo escrito en él, reflejos verdaderos de la libertad de conciencia y de aspiraciones nobles y relevantes, como las que á diario apunta el ilustre abogado Aureliano Albert y todos los excomulgados que tienen valor de escribir en esa hoja, que tiene suscriptores en todas las provincias de España, en Gibraltar y el extranjero.

De *El Noticiero Obrero*, ¿qué decirle á usted? Es un periódico nuevo, un periódico que, más que ninguno, ha venido á llenar un vacío inmenso.

Su *tribuna libre* es un portento de progreso; lleva ese simpático diario quince días de existencia, y va camino de 3,000 suscriptores; es ese diario un verdadero amigo, que, con caridad verdad, acoge en sus columnas las lágrimas de los afligidos, las quejas de los oprimidos, y dispuesto á sacrificios mil antes que claudicar, sólo se le puede reprochar de abusar algo del epíteto «burgués».

El Clamor es un periódico que, si bien es conservador, lo es de convicción, y nunca....

—Hombre, Adolfo, sí, tiene usted razón, no hablemos más de eso, porque me va usted á hacer el panegírico de todos los diarios, sin distingos de opiniones religiosas ó políticas, con tal que den cabida en sus columnas á sus cosas boerófilas. Caramba, hombre, como triunfen los boers, le hacen á usted ministro plenipotenciario del Transwaal.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

UNIÓN NACIONAL REPUBLICANA

CIRCULAR

Ante la anunciada convocatoria de unas nuevas Cortes, el Directorio de la Unión Nacional Republicana, cumpliendo el programa aprobado en Mayo de 1900, está en el caso de trazar la conducta política que deben seguir sus correligionarios.

De temer es que las Cortes futuras, como todas las que reunió la restauración, sean un menguado producto de la falsedad, del engaño y de la coacción, pues hasta ahora los dos partidos turnantes en el poder han incurrido constantemente en todos los vicios y procedimientos corruptores del régimen parlamentario, extendiendo este espíritu de mortal indiferencia con que la Unión asiste impasible á los más grandes desastres, á los cambios de gobierno ó á las luchas en los comicios.

Y el actual gobierno nos acaba de demostrar sus poco favorables disposiciones para la obra de purificación del voto, negándose á hacer posible la previa rectificación de un censo que contiene enormes alteraciones y falsedades.

La Unión Nacional Republicana, apesar de esto, debe acudir á las urnas. A las razones de distinta índole que lo aconsejaron otras veces y que no hemos de repetir, hay que añadir ahora:

1.º La conveniencia de defender en el Parlamento el programa común que aprobaron las Asambleas republicanas de Mayo último, oponiendo sus ideas y soluciones á las de los monárquicos y demostrando al país la imposibilidad de redimirse fuera del régimen republicano.

2.º La necesidad de acabar con la explotada leyenda de nuestras discordias, demostrando con actos la unidad y disciplina necesarias para el éxito de nuestros esfuerzos, y á las que un partido revolucionario como el progresista ha sabido sacrificar su política de retraimiento y su invencible repugnancia á estas luchas desiguales que la legalidad nos ofrece.

Prepárense, pues, nuestros amigos á concurrir á la elección de diputados á Cortes que se avecina.

Presenten candidaturas en todos aquellos distritos donde exista alguna probabilidad de triunfo, y aun contando con la falsedad, la corrupción ó el amaño, luchen denodadamente aceptando alianzas con todos los republicanos, aunque no se hallen afiliados á la Unión Nacional Republicana; pero no tenemos que recomendar al buen sentido y á la perspicacia de nuestros amigos que en la elección de personas se inspiren en la probada consecuencia de éstas, en sus terminantes declaraciones de fé republicana y en su desinteresado concurso.

Y á fin de que este Directorio pueda preparar su acción y prestar su apoyo en los incidentes de la próxima lucha, recomendamos á los organismos provinciales de los partidos unidos, y en general á todos nuestros amigos, nos digan á la mayor brevedad los distritos de cada provincia en que pueden presentarse candidatos y las personas más indicadas para serlo, pues de este modo se facilitarán desde ahora los trabajos de propaganda y publicidad tan necesarios en esta clase de luchas.

Madrid 30 de Marzo de 1901.—*José Muro*, presidente.—*Gumersindo de Azcárate.—Francisco Javier Cabañas.—Antonio Ruiz Beneyan*, secretario.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

Es probable que el martes ó miércoles se celebre Consejo en casa de Sagasta.

Se tratará de los indultos del Viernes Santo y de las elecciones.

—

La suspensión de las convocatorias de las academias militares se prolongan hasta 1903.

—

En Zaragoza continúa la huelga de los albañiles.

Créese que en la reunión que el gobernador promoverá hoy, se llegará á una avenencia.

Los peluqueros se declararán en huelga mañana, á no concedérseles el descanso domidominical.

—

Varios obispos han publicado circulares recomendando que se falta á las representaciones de *Electra*.

—

En Castellón de la Plana témese que ocurran disturbios anticlericales, con motivo de la procesión.

El gobernador tendrá en las calles á la benemérita.

—

Dicen de Andújar que en el pueblo de Arjonilla se han suicidado dos novios, arrojándose á un pozo enlazados estrechamente con una faja.

Las familias de ambos oponíanse á que se amaran.

—

Dicen de Motril que los labradores dirígense al Gobierno pidiendo que, para evitar conflictos, influyan con los fabricantes á que paguen cincuenta céntimos por arroba de azúcar.

—

Valladolid.—Los estudiantes protestan contra la destitución del rector que hizo brillante campaña á favor de la enseñanza.

—

El Imparcial pide la inmediata investigación sobre las Asociaciones religiosas y desglosa la no incluídas en el Concordato que son precisamente las que acaparan la industria y llevan la miseria al hogar del trabajador.

—

El Liberal censura que el gobierno dedique atención al encasillado mientras se multiplican los obispos publicando circulares contra *Electra* y lanzando excomuniones á diestro y siniestro, lo cual el poder civil debe reprimir.

—

Barcelona.—En la plaza de toros verificóse un mitin anticlerical con discursos violentos, vivas y mueras.

Después salieron en manifestación tumultuosa: la policía cortóles el paso: apedreáronle: dos disparos de revólver: un guardia de orden público herido.

Las fuerzas disolvieron á los manifestantes: tres heridos: algunos contusos.

—

El origen de la colisión con los manifestantes de Barcelona fué que un numeroso grupo dirigíase al Consulado francés y la policía cortóles el paso frente al edificio de los jesuítas: hubo cargas.

También hubo manifestación pacífica contra la Compañía de Electricidad.

—

En los discursos del mitin de Barcelona atacóse con rudeza á los jesuítas.

Asegúrase que las tropas están acuarteladas.

Las conclusiones votadas fueron:

Separación de la Iglesia y el Estado; prohibición en España de la existencia de Órdenes religiosas; enajenación de bienes religiosos á favor del Estado, la Provincia y el Municipio, y felicitar á los cónsules de Francia y Portugal por la actitud de sus naciones.

—

En Pueblo Nuevo se ha cometido un horroroso crimen.

Un mayoral de tranvía infirió con una navaja varias heridas graves á una joven y al amante de ésta.

El agresor intentó suicidarse, causándose unaherida grave en el cuello.

—

En la Academia de Bellas Artes verificóse recepción académica de Menendez y Pelayo: contestóle Avilés.

—

En la presente semana firmaráse nombramiento de presidente de la Tabacalera para sustituir á Cárdenas, á favor del marqués de Aldama; decretos suprimiendo las Juntas de arancel y valoraciones, de la moneda y de edificación.

—

Varios dueños y representantes andaluces de fábricas de azúcar reuniéronse con Moret para buscar fórmula que evite conflictos.

Se discutió mucho, acordándose que venga á Madrid una comisión de agricultores para buscar fórmula de arreglo.

—

Anoche reprodújose el motín de Motril y apedrearon al Círculo Mercantil.

—

Continúa la mejoría de Núñez de Arce. Mañana retirarán la lista.

—

La *Gaceta* de mañana publicará una circular á los gobernadores para que rectifiquen y depuren el Censo.

—

Madrid.—Anoche en el barrio de Salamanca los dependientes de ultramarinos apedrearon los escaparates de las tiendas abiertas en las principales calles: rompieron cristales.

DEL EXTRANJERO

Marsella.—Celebraron reunión 2,000 obreros: comisionados que regresaron de París, informaron sobre el resultado de la gestión: acordaron continuar la huelga hasta conseguir la jornada de ocho horas.

—

Se ha agravado Salisbury: los médicos que le asisten dicen que tiene la influenza: pasó la noche delirando en alta voz y diciendo que abandonaría la vida política antes de fin de Abril.

—

Ha llegado á Port-Said el duque de York, bajando á tierra.

Se sabe que el duque, al abandonar á Inglaterra, declaró que únicamente desembarcaría en territorio inglés.

Se comenta el desembarco como un acto de soberanía de Inglaterra sobre el territorio egipcio.

—

La agencia Laffan ha recibido un telegrama de Manila con fecha 29, diciendo que Aguinaldo ha sido encerrado en el palacio de Malacañan.

—

Comunican de Washington que ha sido ascendido á brigadier el coronel Jounston.

Es creencia general que el jefe de la insurrección filipina, Aguinaldo se dejó capturar por su propia voluntad.

—

En Pretoria los boers han descarrilado un tren de mercancías en la línea de Johannesburgo, sin que hayan ocurrido desgracias.

El grito del alma

Mr. Bondon de la Benitiere, director y propietario del periódico político *El Grito del Alma*, está sentado en su despacho ante una mesa llena de libros y de papeles.

De pronto se abre la puerta y entra un mozo de redacción.

—¿Quién está ahí?

—El autor de la novela que le entregaron á usted ayer.

—Díle que estoy muy ocupado. ¡Novelas! ¡Novelas! Todo el mundo las escribe y nadie las lee.

—Además, ahí tiene usted la tarjeta de otro caballero á quien no conozco.

—¿A ver?... «Teófilo Cimaltier....» Que pase adelante.

Entra Mr. Cimaltier, y el director de *El Grito del Alma* le indica una butaca.

—Me ha sido usted recomendado muy especialmente por varios diputados amigos míos, y Mr. Vinaigre, obispo *in partibus* de Tombouctú. Se trata de reemplazar en mi periódico á monsieur Lentelliere, promovido recientemente á la dignidad de subprefecto. Ya ve usted, por ejemplo, á dónde se puede llegar con la influencia de *El Grito del Alma*.

—¿Y qué sueldo tenía Mr. de Lentilliere?

—Veinte mil francos, pero el rigor de los tiempos me impone ciertas economías. En una palabra, el sueldo del articulista de fondo ha quedado reducido á quince mil francos.

—¿Sin esperanzas de aumento?

—La esperanza no debe perderse nunca. Ahora lo que importa es que le haga á usted varias preguntas.

—Diga usted....

—Figúrese usted que represento en este momento el papel de todos los periódicos de oposición. Pues bien; como lo esperaba á usted ya preparado un suelto, para ver cómo contesta usted á las siguientes líneas:

Mr. Bondon de la Benitiere coge unas cuartillas y lee:

«*El Grito del Alma* ha hecho una mala adquisición en la persona de Mr. Cimaltier. Pasante de un colegio de provincias, distancia mucho de estar al corriente de las costumbres parlamentarias.

La política le sorprende y la oposición le irrita. No conoce su nueva profesión, y carece de ideas generales sobre infinidad de materias. Por lo tanto, suele limitarse á personalizar los asuntos, con objeto de sorprender á las masas que se ríen de sus lucubraciones.» ¡Conque usted!

Mr. Cimaltier coge una pluma y escribe:

«Apenas hemos ingresado en las filas de los que tienen derecho á ser considerados como los más firmes sostenedores del orden social, somos objeto de los más viles é indignos ataques. ¿Qué pretenden esos hombres, exclusivamente consagrados al saqueo y al incendio? La destrucción de la familia, de la religión y de la propiedad. ¿Hay que asirlos de la mano, y enumerarles ellos los desastres que á la patria han ocasionado?

¡Es preciso que bajen la frente avergonzados! Nosotros hemos reconstituído el prestigio de Francia, y ellos tan sólo intentan mancillarlo con sus crímenes y torpezas.»

Mr. de la Benitiere aprueba la contestación y escribe en una cuartilla:

«*El Grito del Alma* pretende que la fracción que representa ha reconstituído el prestigio de Francia.

Nada de eso. Lo que ha hecho es probar á la nación y envilecerla. Pero el país sabrá reparar las faltas cometidas, apelando á la lealtad y á la responsabilidad de los gobiernos. Importa mucho que Mr. Cimaltier y los suyos sepan de una vez que los rechaza. El pasado ha muerto definivamente....» Ahora le toca á Cimaltier.

Cimaltier responde en estos términos:

«Los mantenedores de la democracia rugen de ira, y mojan sus plumas en petróleo para contestar á nuestros patrióticos y saludables consejos. Nosotros deseamos sólo el bien del país.

La Benitiere, interrumpiendo:

—Quiere usted decir *los bienes* del país.

—No, señor.

—Hay que evitar todo género de frases de doble sentido.

—Ya verá usted.... «Y vosotros únicamente deseáis su ruina.»

—Basta, basta—exclamó Mr. Bondon de la Benitiere.—Y la cuerda religiosa, ¿cómo la toca usted?

—Cuando conviene sé lucirme también en ese género.

—¿Maneja usted bien la sátira?

—Tal cual. No está al alcance de cualquiera.

—Veamos.

Cimaltier escribe y lee:

«Hay que hacer constar que pertenecemos al partido de los que se lavan las manos como los que no se las lavan.»

—Perfectamente. Empezará usted desde mañana. Quince mil francos el primer año, y después veremos. Y ahora, entre nosotros, ¿qué piensa usted de todo esto?

—No todos los hombres honrados están conformes acerca de ciertos puntos importantes.

—Es verdad. En 1846 era yo republicano.

—¿Usted?

—¡Sí, señor! ¡Mario Bondón!

—¿Y cómo hizo usted el camino?

—No me era posible medrar, y cada artículo me costaba una denuncia. Figúrese usted que me llegaron á condenar á ciento tres años de presidio. En vista de esto, me convertí en monsieur Bondón de la Benitiere, y se abrieron para mí todos los salones de París. Me dieron varias condecoraciones, soy rico y gozo de la confianza de los ministros.

—¿Y cree usted que triunfaremos algún día?

—Creo que nunca.

SGCB2021